



REVISTA DE FILOSOFÍA

*I JORNADAS ESTUDIANTILES DE REFLEXIÓN
FILOSÓFICA:
PRÁCTICA FILOSÓFICA, CURRÍCULUM Y DESAFÍOS
ANTE EL CONTEXTO GLOBAL*

Universidad del Zulia
Facultad de Humanidades y Educación
Centro de Estudios Filosóficos
"Adolfo García Díaz"
Maracaibo - Venezuela

**Nº ESPECIAL
2023**

Revista de Filosofía
Vol. 40, N° Especial 2023, pp. 79-90
Universidad del Zulia. Maracaibo-Venezuela
ISSN: 0798-1171 / e-ISSN: 2477-9598

Pensamiento crítico y colonización epistémica: reinterpretación de los problemas filosóficos contemporáneos

Critical Thinking and Epistemic Colonization: Reinterpretation of Contemporary Philosophical Problems

Oswaldo Hernández Montero
ORCID: <https://orcid.org/0000-0001-5898-2199>
Universidad del Zulia - Escuela de Filosofía
Maracaibo - Venezuela
osvaldoangelmontero@gmail.com

DOI: <https://doi.org/10.5281/zenodo.10667920>

Resumen

Las muchas crisis sociales contemporáneas se deben al desencuentro dialógico humano, fragmentación que impide las convivencias dignas. Pues, las equidades que consienten el buen vivir son contenidas por imposiciones técnicas, económicas y culturales que promueve la mundialización del fetiche de las mercancías. En estos escenarios, se impide la capacidad reflexiva al desconocer en los otros la habilidad sensitiva y racional; las interrelaciones son determinadas por la propagación de dogmatismos que hacen redituable económicamente el racismo y clasismo neocolonial. Eludir estas enajenaciones amerita humanizar las convivencias, en favor de la soberanía y autonomías como evidencia social del cuidado de sí. En consideración, esta investigación analiza los retos del pensamiento crítico, como habilidad pedagógica inherente a la instrucción filosófica, ante la colonización epistémica actual. Es un estudio bibliográfico, de carácter diacrónico, estructurado desde el enfoque racionalista deductivo. La justicia como bien común posibilita gobiernos democráticos al oponerse a las fragmentaciones que acompañan la mercantilización de la realidad.

Palabras clave: Pensamiento Crítico, Formación Filosófica, Colonización Epistémica.

Recibido 15-11-2023 – Aceptado 15-12-2023

Abstract

The many contemporary social crises are due to human dialogic disagreement, a fragmentation that prevents dignified coexistence. Well, the equities that allow the good life are contained by technical, economic and cultural impositions that promote the globalization of the fetish of merchandise. In these scenarios, the reflective capacity is impeded by ignoring the sensitive and rational ability of others; The interrelationships are determined by the propagation of dogmatism that make neocolonial racism and classism

economically profitable. Avoiding these alienations merits humanizing coexistence, in favor of sovereignty and autonomy as social evidence of self-care. In consideration, this research analyzes the challenges of critical thinking, as a pedagogical skill inherent to philosophical instruction, in the face of current epistemic colonization. It is a bibliographic study, of a diachronic nature, structured from the deductive rationalist approach. Justice as a common good makes democratic governments possible by opposing the fragmentations that accompany the commercialization of reality.

Keywords: Critical Thinking, Philosophical Training, Epistemic Colonization.

Introducción

El pensamiento crítico es habilidad distintiva de la filosofía cuando se favorece la emancipación colectiva. En tanto, pensar críticamente se distingue del silencio y repetición de premisas incuestionadas impuestas desde los centros hegemónicos de poder. Permite esto distinguir dos tipos de saber; un conocer que se sirve de evaluar las condiciones de vida que los seres humanos comparten, validando la justicia y equidad como condición común, de aquella que legitima acríticamente saberes que reproducen las injusticias como sustento de los totalitarismos. Otras maneras de conocer se limitan a repetir sin cesar premisas impuestas desde los centros de colonización epistémica; en tanto, el saber es tautológico por ser autorreferencial con la presunción de aplicación universal. Consecuentemente, la razón técnica se presenta como serie de acciones no susceptibles a ser interrogadas al interpretar de modo cierto la verdad.

La globalización, que exagera la competencia internacional y desestructura la producción cultural endógena... destruye o debilita a los productores poco eficientes y concede las culturas periféricas la posibilidad de encapsularse en sus tradiciones locales. En unos pocos casos, de estas culturas la posibilidad de expresarse y difundir su música, fiestas y gastronomía.¹

Hoy, cuando la razón técnica impulsa la deshumanización de las relaciones sociales, con el propósito de aumentar la extracción de recursos y la concentración de capital en pocas manos, pensar críticamente impulsa actuar de modo socialmente responsable, en beneficio de condiciones dignas de convivencia. Es así que la filosofía, al promover modos de pensamiento crítico, sirve a las emancipaciones ante las embestidas contrademocráticas actuales. Se trata de ejercer la pedagogía para la humanización de las relaciones sociales en contra de las muchas barbaries contemporáneas.

Sucede que la sociedad actual está caracterizada por los quiebres de convivencia que acompañan las insuficiencias del proyecto democrático de concretar las esperanzas promovidas por la Modernidad. Las distancias entre los optimismos democráticos y la pauperización progresiva de las formas de vida denuncian los quiebres de los dogmatismos desarrollistas.

¹ GARCÍA CANCLINI, Néstor. (2000). *La Globalización Imaginada*. PAIDÓS. México., p. 24.

Siendo los desencuentros éticos los causantes de las crisis de convivencia, el pensamiento crítico legitima desde la mediación ética las estrategias de convivencia que quiebran las imposiciones epistémicas que favorecen la desposesión de las sociedades. En consideración, esta investigación analiza los retos del pensamiento crítico ante la colonización epistémica contemporánea; es un estudio bibliográfico de carácter diacrónico, que se organiza desde el enfoque racionalista deductivo.

1. Límites éticos de la colonización epistémica

La colonización epistémica se ha convertido en un concepto central dentro del pensamiento latinoamericano, del pensamiento decolonial y de las tendencias teóricas liberadoras. Alude a las imposiciones hegemónicas del eurocentrismo sobre las culturas que considera subordinadas, imponiendo el cómo, cuándo y qué conocer, actuando sobre diversos ámbitos de la vida humana, como la educación, la religión, la ciencia, la política, entre otras. Representa una visión unidimensional del saber, donde se deja de lado el saber alternativo, no condicionado por las imposiciones occidentales.

De acuerdo a Santiago Castro Gómez², la colonialidad o colonización epistémica opera conjuntamente a la colonialidad del poder, formando parte de una misma matriz colonial, de un aparataje ideológico que justifica y legitima la exclusión de la alteridad. Esta tesis es secundada por Catherine Walsh³, al afirmar que la colonialidad del saber privilegia la visión eurocéntrica del saber, siendo admitido como único criterio válido para que el pensamiento sea considerado racional.

Por esta razón, educar jamás es un acto inintencionado éticamente; pues, las formas y modos pedagógicos se estructuran desde antropologías específicas. Así, la colonización epistémica contemporánea atestigua la imposición de la competencia, el egoísmo, el individualismo, la compulsión al consumo como parálisis de la mediación ética social, al impedir la solidaridad y compasión como características distintivas de la condición humana.

Por esto, la educación colonizadora se basa en la validación universal de la razón técnica como acompañante de los gobiernos neoliberales, donde la instrucción se circunscribe a la repetición incesante de las premisas que están de modo prefigurado en los cuerpos teóricos que llegan en los reportes técnicos, los artículos arbitrados, dictados procedimentales y textos. Hoy, la capacidad emancipadora de la educación se detiene ante la colonización epistémica del texto incuestionado.

La colonización epistemológica niega la oportunidad de cuestionar el mundo, de problematizar al hombre y sus relaciones, que son consideradas como inacabadas,

² CASTRO-GÓMEZ, Santiago (2000). Ciencias sociales, violencia epistémica y la invención del otro. En: Lander, E. (Compilador). *La colonialidad del saber: eurocentrismo y ciencias sociales. Perspectivas Latinoamericanas*. CLACSO, Buenos Aires.

³ WALSH, Catherine (2008). Interculturalidad, plurinacionalidad y decolonialidad: las insurgencias político epistémicas de refundar el Estado, *Tabula Rasa*, Núm. 9. <http://www.scielo.org.co/pdf/tara/n9/n9a09.pdf>.

inconclusas, en constante formación, con visión histórica, desde una perspectiva crítica y conciencia emancipada de la realidad. Como tal, se procura subvertir el orden colonial en la educación que, históricamente, ha considerado a individuos inferiores, por no cubrir los criterios eurocéntricos de blanquitud, de adhesión a los lineamientos a la ciencia moderna, haciendo de su saber y conocimiento *doxático*, negando su historia, tradición, cultura y demás elementos constitutivos.⁴

El saber, como recepción del conocimiento, estructura universidades, escuelas, programas educativos como cajas de resonancia de conocimientos no susceptibles a ser pensados e interrogados⁵. Por esto, la educación se colma de muros donde las disciplinas no se tocan, la instrucción sucede al memorizar palabras, procedimientos y conductas que sirven a la continuidad de las cadenas de montaje de las mercancías como correlato de la acumulación de capital. Por supuesto, es esto el quiebre de cualquier forma de convivencia democráticas, al estar el saber subordinado al *hegemón* del mercado. Advierte Marcuse:

Dentro de la organización tecnológica, el trabajo mecanizado en el que reacciones automáticas y semiautomáticas llenan la mayor parte (si no la totalidad) del tiempo de trabajo sigue siendo, como una ocupación de toda la vida, una esclavitud agotadora, embrutecedora, inhumana; más agotadora aún debido al mayor ritmo de trabajo y control de los operadores de las máquinas (más bien que del producto) y al aislamiento de los trabajadores entre sí.⁶

La educación acontece para favorecer las máquinas extractivas; por eso su lugar de enunciación son los intereses de los egoísmos que en el mercado confluyen. Evidentemente, se trata de instrucción que desdeña la formación de la corresponsabilidad, medida, solidaridad y compasión como distinciones humanas. Pues, estos valores detienen cualquier modo de instrumentalización social en favor de la humanización de las convivencias.

Entonces, la colonización epistémica contemporánea, con instrucción que se cimenta sobre el clasismo y racismo que distingue y segrega sociedades, promueve el ensimismamiento narcisista al legitimar la validación de sí a través de la compra y consumo de objetos. Trata con la reducción a la condición de cosa de las dimensiones y posibilidades humanas, al presentarse el profesional como objeto en el mercado. Así, el ser humano es una cosa que se intercambia por otras; significando esto la comercialización del esclavo en el mercado colonial.

⁴ FREIRE, Paulo & FAUNDEZ, Antonio (2013). *Por una Pedagogía de la Pregunta: crítica a una educación basada en respuestas a preguntas inexistentes*. Siglo XXI Editores, Coyoacán.

⁵ Al respecto, puede consultarse el posicionamiento de Castro-Gómez, que alude que la universidad ha sido reproductora de la *hybris* del punto cero, categorización que conduce a la estructuración, departamentalización y arborización del saber, fragmentando sus alcances, negándose a la posibilidad de interpelar el conocimiento (Cfr. CASTRO GÓMEZ, Santiago (2005). *La hybris del punto cero. Ciencia, raza e ilustración en la Nueva Granada (1750-1816)*. Pontificia Universidad Javeriana, Bogotá).

⁶ MARCUSE, H. (2010). *El Hombre Unidimensional*, ensayo sobre la ideología de la sociedad industrial avanzada. Planeta-Agostini. Buenos Aires. Argentina., p. 73.

La soledad absoluta, la violenta remisión al propio yo, cuyo ser se agota en el dominio de lo material, en el ritmo monótono del trabajo, definen, como una pesadilla, la existencia del hombre en el mundo moderno. Aislamiento radical y reducción radical siempre a la misma nada sin esperanza son una sola cosa.⁷

El quiebre de la condición humana explica la multiplicación de las patologías de la personalidad, donde las carencias afectivas están lejos de solventarse incrementando el consumo de objetos. Quiere decir que el quiebre de la psiquis acontece al circunscribir las relaciones sociales a la condición de comprador, donde los desajustes emocionales se multiplican ante el impedimento del deseo narcisista.

El fetiche de la mercancía como correlato de la colonización epistémica actual corta los hilos asociativos de las comunidades, al imponer los relatos consumistas, las ficciones del odio como modo de hacer redituable políticamente las injusticias. El proyecto neoliberal se cimenta en el condicionamiento de las relaciones humanas a cumplir las exigencias de los egoísmos que en el mercado confluyen; de ahí la necesidad de cortar e impedir las relaciones sociales mediadas éticamente, justifica circunscribir la educación ética a las escuelas de filosofía, desacreditando este tipo de instrucción.

De esta manera, cuando se acusa a la educación filosófica no eurocentrada de atemporal, arcaica, folclórica, abstracta; un paso más allá: irreal y fantasiosa, se pretende impedir la capacidad emancipadora de la instrucción ética. Al desacreditar la formación filosófica desde una mirada que trasciende lo propuesto por la racionalidad instrumental, se manifiesta el claro propósito de colocar al mercado capitalista como lugar de enunciación pedagógica; es decir, el quiebre ético de las sociedades en beneficio de la cosificación de las relaciones humanas: el reino de la rapacidad.

¿Qué enseña el mercado educador? Específicamente ¿Qué instruye un mercado que al predicarse libre privilegia el consumo como prosperidad social? ¿Dónde está la solidaridad cuando la competitividad es el valor distintivo humano? Contrario a los fanatismos neoliberales, el mercado está en la antípoda de enunciar sociedades justas, abundantes, equitativas, compasivas. Pues, la máxima producción de bienes y servicios como *arjé* social desconoce los límites éticos de lo técnicamente posible cuando depreda todos los recursos que posibilitan la vida.

Sociedades desarmadas éticamente son colectividades de filibusteros; evidencian las agresividades que sustentan las desposesiones. Así, la pauperización de las formas de convivencia actuales acompaña el incremento del extractivismo, la sobreexplotación del trabajo, el acrecentamiento de la migración, la violencia partidista, el aumento de capitales en los paraísos fiscales. Es altamente llamativo que los dogmatismos del Proyecto moderno se evidencian en el incremento de la pobreza y los capitales guardados en bancas desreguladas.

⁷ ADORNO, Theodor y HORKHEIMER, Max. (1998). *Dialéctica de la Ilustración*. Editorial Trotta. Valladolid. España., p. 270.

La política como encuentro de las rapacidades intenta hacer redituables los odios; de ahí el interés de impedir la capacidad emancipadora de la pedagogía. Explica la promoción de la instrucción como mera preparación técnica para el trabajo. La deshumanización actual se cimenta en la enajenación de las capacidades y condiciones humanas; por eso la educación se circunscribe a la repetición incesante de los procedimientos que aceleran las máquinas que transfiguran en mercancías los recursos que hacen posible la vida.

Seguidamente, los salones se configuran en amplias filas donde se impide la pregunta. La insistencia por la calca precisa de las técnicas impide las indagaciones que interrogan las injusticias que acompañan la rapacidad. La ciencia que se precia de contener las únicas estrategias capaces de develar el saber, se sacraliza en sus fanatismos. El saber, como credo, repite incesantemente los mismos procedimientos, iguales premisas; se insiste en saberes con validez universal, desconociendo los contextos humanos y ecológicos. La dogmatización del saber se transfigura en fanatismo; enajenación del saber que amplía las distancias entre las premuras sociales y las capacidades del conocimiento de satisfacer las necesidades sociales.

La estandarización técnica como impedimento del pensamiento crítico iguala los gustos, deseos y palabras; sin dejar espacio, por supuesto, a la pluralidad cultural como distintivo derecho humano. La homogenización acrítica promueve los deseos como mediación de la realización humana, siendo este el basamento de la enajenación contemporánea. A juicio de Jorge Alonso:

Se ha aclarado que conviene no perder de vista que los derechos humanos han sido una construcción histórica, que se han ido ampliando con las luchas sociales. Sin derechos reconocidos y protegidos no hay democracia ni paz, pues se quitan las condiciones mínimas para la solución pacífica de los conflictos tanto en las regiones como en el mundo. No hay avance democrático sin el reconocimiento de la alteridad.⁸

La razón técnica mercantiliza el conocimiento; las escuelas se disponen como unidades de producción mercantil que comercian la capacitación para trabajar al colocarle costos a la instrucción. En tanto, la instrucción pública, ante las embestidas económicas, desmejoran la formación al insistir en la formación instrumental como única forma educativa. Afirma Marx que el capital profana lo sagrado, desvanece en el aire lo que antes fue sólido;⁹ describe esto la cancelación de la capacidad liberadora de la pedagogía humanamente comprometida.

⁸ ALONSO, J. (2000). Democracias y Ciencias Sociales, en M. Hernández y J. Lameiras. *Las Ciencias Sociales y Humanas en México. Síntesis y perspectiva de fin de siglo*. Editores El Colegio de Michoacán. México.

⁹ MARX; ENGELS. (2023). *Manifiesto del Partido Comunista*. Recuperado de: chrome-extension://efaidnbmnnnibpcajpcglclefindmkaj/https://www.flacsoandes.edu.ec/sites/default/files/agora/files/1309289843.lflacso_1848_03_marx.pdf en septiembre de 2023.

La colonización epistémica atenta contra la pluralidad como condición y derecho humano, se insiste; a nivel cultural como individual. El saber sacralizado desconoce los valores colectivos al imponer en los diversos nichos sociales lo que se dice y hace. Junto a la desposesión de la soberanía y autonomía cultural, se experimenta la enajenación del individuo. Es característica de los totalitarismos la anulación de la individualidad en sociedades que se precian de impulsar la libertad como correlato de la prosperidad. De ahí que la resistencia a la voracidad contrahumana actual exige habilitar el pensamiento crítico como estrategia que humaniza las relaciones sociales.

2. Pensar para la justicia

La condición indeterminada distingue al ser humano de otros animales, al conducir a las adaptaciones y modificaciones que le habilitan para habitar en diversos nichos sociales y ecológicos. Es decir, una de las estrategias evolutivas que determina la sobrevivencia humana es la alta adaptabilidad ante diversas condiciones ambientales. Por esto, a diferencia de otros mamíferos y primates, la maduración humana es tardía; estando, el ser humano, incompleto psíquicamente e inhábil físicamente al nacer.

La adaptabilidad otorgada por la maduración psíquica y física tardía brinda gran flexibilidad de la personalidad a lo largo de la vida; siendo la educación la estrategia social predilecta que determina las conductas. Entonces, se distinguen dos tipos de instrucción, la que forma únicamente para el trabajo desdeñando todos los valores capaces de humanizar las convivencias de aquellas instrucciones que preparan para convivir.

Si la educación alienante se caracteriza por la formación de habilidades instrumentales y el impedimento ético, la formación para convivir se ocupa de formar para coexistir con y para otros. Estas pedagogías se ocupan de la formación dialógica y ética, porque se compete para exponer las propias razones y sentimiento; igual, atender las razones y sentimientos expuestos por otros, mediando la tolerancia y respeto ante los valores individuales y culturales que la otredad expone.

La educación para convivir junto a la habilitación dialógica enseña a convivir éticamente con otros, conociendo que ser humano sucede al coexistir solidariamente. En los contextos educativos humanizantes, se precia el pensamiento crítico como habilidad emancipadora de los totalitarismos al concebir la realización de sí como servicio a otros.

Distingue al pensamiento crítico colocar el lugar de enunciación social en la condición digna inherente a la vida. Contrario a la colonización epistémica, donde el *locus* social es el mercado, se traslada el nicho de validación de las relaciones sociales a la justicia y equidad como condición de las coexistencias habitables. Por supuesto, estas exigencias consienten formas democráticas de gobierno al suscitar relaciones tolerantes capaces de manifestar los derechos humanos.

Siendo la dignidad el valor que la racionalidad humana reconoce en la vida, se distinguen las acciones a reproducir de aquellas que se impiden. Contrario a las afirmaciones hechas desde la soberbia epistémica la filosofía lejos está de ser abstracta, lejana de los eventos humanos, anecdótica o folclórica; se ocupa de identificar, señalar, evidenciar los múltiples atentados contra la dignidad humana.

Siendo el pensamiento crítico distinción de la formación filosófica, se encarga de identificar las acciones que lesionan e impiden la justicia y equidad como capacidades humanas. En tanto, insiste en reproducir las prácticas susceptibles de evidenciar las mejores coexistencias. Es así que la filosofía es enunciativa, ciertamente, pero también prescriptiva al insistir en las acciones que provocan justicia.

Cuando se asiste al impedimento intencionado de la capacidad reflexiva como habilidad grupal para la defensa de sí, es labor de la formación filosófica promover la educación como formación dialógica y ética; únicamente así se enfrenta y vence las imposiciones totalitarias. Al evidenciar las imposiciones del totalitarismo de mercado sobre los valores culturales y los recursos ecológicos, la filosofía favorece la emancipación. Hoy, con estupor se comprueba la multiplicación de muchas formas de fanatismos que deshumanizan las convivencias; es reto de las pedagogías emancipadoras insistir la humanización de las relaciones sociales.

La multiplicación de las crisis migratorias quiebra la terca persistencia de la frontera como contención de los pobres frente a la desprotección arancelaria de los mercados locales. El acceso inadecuado a los servicios públicos evidencia los límites de la política representativa al promover la malversación de los recursos comunes. El deterioro progresivo de la instrucción al ceder espacio formativo a las plataformas sociales impide convivencias solidarias. La hiperrealidad de la exposición del cuerpo en los medios digitales significa la globalización de la prostitución; evidencias, a decir de Houellebecq: la ampliación del campo de batalla.¹⁰

Adorno y Horkheimer advierten que la mundialización de la técnica instrumental extiende los desiertos; en consecuencia, el actual desamparo ético acompaña el incremento de los neofascismos.¹¹ Ahí están, al encender el televisor y la radio, al acceder a la plataforma virtual, el político que dan alaridos, advierte contra los peligros que los otros representan. Indica la ocupación de los puestos de trabajo, la colonización cultural al ser muchos los migrantes, reproducirse incesantemente, mientras los locales disminuyen la reproducción.

Las formas democráticas de gobierno se imposibilitan cuando la política se convierte en ejercicio de filibusteros que hacen económicamente redituable el odio. La política como agresión es altamente racista y clasista porque clasifica y segrega seres

¹⁰ HOUELLEBECQ, Michel. (1994). *Ampliación del Campo de Batalla*. Editorial Anagrama. Barcelona. España.

¹¹ ADORNO, Theodor y HORKHEIMER, Max. (1998). *Dialéctica de la Ilustración*. Editorial Trotta. Valladolid. España.

humanos con el fin de incrementar la sobrexplotación laboral, desplazar poblaciones cuando se venden los territorios a las transnacionales. Se multiplican los silencios cuando se venden los bosques, ríos y mares; los asesinatos de los líderes campesinos, estudiantiles e indígenas.

Faltan los desaparecidos de Ayotzinapa, no están las poblaciones campesinas colombianas trasladados al aumentar el espacio controlado por los paramilitares; está la desnutrición y moralidad de la población indígena del Amazonas cuando el territorio se desforesta y el derecho al uso se vende para la siembra de soya; falta el agua en Paraguay cuando los depósitos hídricos se comercian a las empresas embotelladoras de refrescos; concomitante, está el aumento del narcotráfico en América Latina. La política como fanatismo que acompaña la colonización epistémica insiste en la inutilidad de la filosofía, justamente porque en la formación ética y política se basa el pensamiento crítico como desarme e impedimento de todas las formas contemporáneas de deshumanización.

3. Pensar los horizontes de la filosofía actual

Para ser útil, el pensamiento crítico tiene que reflexionar sobre las muchas premuras que aquejan las convivencias actuales. Subrayando que los problemas comunes son específicamente éticos y políticos; se parte de la necesidad de pensar las formas de coexistir para detener las muchas violaciones a la condición digna.

Ante el surgimiento de los neofascismos, debe pensarse modos políticos donde la distribución del poder se realice de forma horizontal; entramado de derechos y deberes que permiten el bienestar como correlato común. Implica, por supuesto, demostrar la capacidad social de enfrentar los discursos de odio que pululan a través de todos los medios de comunicación, quienes tienen como finalidad hacer redituable política y económicamente la fragmentación social.

Trata con recobrar la razón discursiva como confluencia de voces comunitarias al construir horizontes políticos, tejer cultura como contención de la agresividad técnica que consume la vida. Es, contener las investidas de las enajenaciones como suma de prácticas necrófilas al promover acciones biofílicas.

Conformidades sociales que desmantelan los procedimientos que subsumen la naturaleza a la razón egoísta del mercado al afirmar la vida en la sucesión de eventos que detienen la degradación de los nichos ecológicos. Involucra pensar las convivencias desde las antípodas de las trágicas ontologías que conciben la degradación ambiental como evento inseparable a la vida humana.

El desarrollo sostenible se considera al invalidar las separaciones que caracterizan al neopositivismo, cuando se piensa de modo transdisciplinar e interdisciplinar las urgencias que enfrentan las sociedades. Así, promover prácticas que al contravenir la razón instrumental impulsan la producción de bienes y servicios al multiplicar las condiciones y haberes de los nichos ecológicos. Conlleva invalidar las epistemes decimonónicas que

conciben a la naturaleza como el cuerno de la abundancia cedida por la providencia, del cual es posible sacar todos los recursos que la prosperidad material humana amerita; estando la felicidad parada sobre la cuantía material. Debe pensarse la vida futura en otros lugares que no autoricen el consumo de vida como requisito consustancial al bienestar.

En estos contextos, la filosofía interroga, reta e invalida la ciencia como autorización de procedimientos que no consideran las relaciones humanas implícitas a los eventos de producción; tampoco, las consecuencias sociales de las acciones implementadas, se insiste. Subraya los basamentos éticos de la filosofía de la ciencia al identificar los límites de lo posible, la corresponsabilidad como solidaridad y la mesura como disposición a legitimar la vida sobre cualquier prerrogativa de mercado.

La lucha contra la pobreza es tarea preeminente de la filosofía al cercenar los ensimismamientos narcisistas promovidos por la razón mercantil. Enuncia la vida desde otros valores que invalidan el consumo de mercancías como legitimación de sí. Pensar críticamente es suceso contra la pobreza cuando se desestructura la existencia como suma de eventos que tienen el propósito de aumentar la capacidad de compra, al hilvanar razón solidaria en el tejido social.

Contrario al darwinismo social que tercamente concibe la sobrevivencia como lucha contra otros en virtud de aumentar las posesiones a lo largo del tiempo; la solidaridad sucede como aprendizaje en las pedagogías emancipadoras. Instrucciones que enseñan a coexistir con otros, atendiendo las voces, razones, anhelos; renunciando a la tiranía del infante que se prolonga en la vida adulta al disponerse al servicio de los otros. Se insiste en el carácter ético del pensamiento crítico cuando se razona desde la condición humana necesitada; porque las carencias describen las urgencias humanas; necesidad de escucha, de diálogo intercultural, de atención.

Por supuesto, al reclamar educación como defensa de la vida en contra de las muchas formas de alienación social, se describe la política como suma de intenciones en beneficio del bienestar. Anula la coexistencia como obediencia a quienes secuestran todos los derechos políticos de las comunidades y legislan para garantizar su hegemonía a lo largo del tiempo. Es filosofía que identifica las falencias de la política partidista al conformar cofradías mafiosas que desposeen los derechos jurídicos a las comunidades para emplear estos a favor de sí.

Pensar el beneficio humano hoy suscita el pensamiento crítico como contención a la política liberal, al originar la acción colectiva para el bien común. Por esto, es instrucción que enseña a dialogar desde haberes humanos irrenunciables. Es, siempre considerar la dignidad inherente a la vida como premisa apodíctica desde donde se aprueban las gestiones colectivas.

Describe el carácter emancipador de la filosofía al ser pensamiento insumiso frente a las epistemologías impuestas; en consideración, la utilidad del pensamiento crítico estriba en cuestionar e invalidar las epistemes de la filosofía usual, académica, aborregada

y aborregante, porque en la repetición de fechas, esquemas y palabras ajenas anula la capacidad colectiva de confluir en el espacio común la palabra que se dice, aprende, teje y elabora para servir a otros en beneficio de todos.

La filosofía, como invalidación de las razones incapaces de ser preguntadas, amplía los límites de la disciplina que silente sirve a las colonizaciones epistémica de las razones culturales otras. Quiebra las rígidas esclusas de los programas que al cumplir metas y objetivos a lo largo del tiempo produce profesionales con títulos en mano como prueba que saben decir determinadas palabras, expresar precisas razones que, al ser incapaces de detener la voracidad neofascista, son útiles a las rapacidades políticas y mercantiles.

Incapacita la tradicional soberbia docente de asumirse como ser que contiene la verdad a transmitir, demostrando el aprendizaje quien es capaz de repetir de modo fidedigno las razones dichas por el educador. Reta el principio de autoridad al invalidar el castigo como evidencia del miedo al otro. Al no ser los seres humanos bestias no necesitan cadenas, cercos, amenazas, castigos para aprender. De este modo, deja de ser la nota la cuantía de la capacidad de repetir y los títulos el certificado de saber decir; las razones se construyen al autorizar la fusión de horizontes sociales como tejidos culturales muchos. Es prescindible la educación del castigo cuando los seres humanos en conjunto se emancipan; siendo este el basamento de las revoluciones necesarias.

Se niega a estandarizar las razones filosóficas al detener la copia y calca como única estrategia de aprendizaje. Se aprende cuando se sabe convivir con otros; siendo habilidad dialógica y muy específicamente ética, porque aprender es ser para otros; enfrentar la cosificación humana contemporánea. La filosofía insurgente niega las uniformidades porque la instrucción no es otra cadena de montaje; es el medio que las sociedades cuentan para humanizar las prácticas colectivas.

Consideraciones finales

Cuando se resiste la colonización de las ideas y acciones, se retan los fanatismos de la ciencia que se precia como única estrategia para identificar la verdad. También, se desarman las pedagogías como entrenamiento para al trabajo incuestionado al identificar las consecuencias sociales de los procedimientos técnicos; se advierten los límites éticos de lo técnicamente posible.

A su vez, se anteponen los valores culturales como suma de decisiones colectivas para concretar la coexistencia ante la imposición de la unidimensionalidad del comprador. Asimismo, se contiene la fragmentación de la personalidad que el consumismo rapaz fomenta. Pero, muy especialmente, se enfrenta al racismo y clasismo como clasificación humana que acompaña la clasificación social del trabajo; al tener la intención de derogar al mercado capitalista como entidad que norma y rige las relaciones sociales.

La capacidad emancipadora de la formación filosófica está en la historia de las ideas humanas, en los estudios cosmológicos, metafísicos y estéticos, ciertamente; pero muy especialmente residen en la formación del pensamiento crítico como habilidad humanizante individual y colectiva. Se trata de servirse de la ética como reflexión que obliga al reconocimiento de la condición sensible y racional en los otros y en sí, para distinguir lo técnicamente posible, siendo la dignidad inherente a la vida la tabula que distingue las prácticas posibles.

Estas habilidades son netamente objetivas y prácticas, señalando la falacia epistémica que insiste en la condición abstracta de la filosofía. Pues, el pensamiento filosófico al considerar las condiciones de vida de las comunidades está situado siendo altamente concreta; atiende las condiciones sociales y ecológicas reales, con el propósito de detener las pujanzas de los fanatismos en beneficio de coexistencias justas.

Cuando la propaganda secuestra la capacidad reflexiva, al momento que la instrucción se realiza a través de los espacios sociales digitales, cuando la educación es ejerce por los *influencer* que parasitan los *like*. Es llamativo cuando las sociedades acusan de abstractos a los maestros de filosofía y atienden las palabras de quienes gritan por medio de las plataformas virtuales. Resulta sorprendente la atención hacia las voces y reacciones de quienes dirigen los espacios digitales, al reducir a lo arcaico y folclórico las expresiones culturales. Se subraya: “El hombre en la cárcel es la imagen virtual del tipo burgués en que debe tratar de convertirse en la realidad. Los que no lo consiguen fuera de la cárcel, lo padecen dentro de ella con una terrible pureza.”¹²

Trata la instrucción del pensamiento crítico con reconocer y distinguir todos los dogmatismos contemporáneos, con la finalidad de enfrentar a quienes persiguen ganancias económicas de la política como ejercicio de odio. Específicamente, compromete a quebrar las exigencias del pensamiento que coloca al mercado como entidad que estructura las sociedades; pues, pensar críticamente es, siempre, reflexionar en favor del bienestar colectivo al reproducir las validaciones a la condición humana digna.

¹² *Ibíd.*, p. 270.



REVISTA DE FILOSOFÍA

Nº ESPECIAL 2023

*Esta revista fue editada en formato digital y publicada en diciembre de 2023,
por el Fondo Editorial Serbiluz, Universidad del Zulia. Maracaibo-Venezuela*

www.luz.edu.ve www.serbi.luz.edu.ve
www.produccioncientificaluz.org